Sembradores de talento

ELSA ÁNGELES

a delegación Gustavo A. Madero (GAM) tiene una población aproximada de un millón 300 mil habitantes, con una mayoría importante de niños y ióvenes.

Para todos ellos la oferta cultural en su demarcación es casi nula. Cuentan con la sala de conciertos Tepecuicatl, dos casas de cultura, -Juventino Rosas y Guadalupe Insurgentes- y ningún museo. En ese "desierto", encontrar un

En ese "desierto", encontrar un movimiento cultural preocupado por el rescate de tradiciones sin mayor afán que ofrecer a los jóvenes un factor de identidad con sus orígenes, es como un oasis.

Se trata del grupo jaranero Indios Verdes de la Sierra de Guadalupe, dirigido por Juan Carlos Calzada Espinoza y su hijo Gustavo. Por un sólido compromiso con su comunidad, decidieron llamarse igual que el monumento y la estación del Metro cercana.

Desde hace más de 10 años, Indios Verdes no es sólo un grupo musical de ritmos tradicionales como el son jarocho; también es un taller de aprendizaje, totalmente gratuito, abierto a toda la población, donde se puede aprender a tocar, versar, bailar y cómo fabricar su propio instrumento, desde una jarana, un mosquito o un arpa.

Una historia

Juan Carlos Calzada Espinoza nació en el Distrito Federal, pero tiene arraigo en el estado de Veracruz por su mamá. Desde hace 22 años trabaja en Teléfonos de México, en el área de Ingeniería.

Su principal gusto, desde niño, fue la música y la estudió durante tres años en el Instituto Nacional de Bellas Artes. Esta vocación, aunada a una inquietud por la participación política, lo llevó a formar grupos de jóvenes. "Al inicio fue por rebeldía,

pero más adelante se convirtió en una convicción y en el grupo se combinaba música con la participación política".

Las primeras clases de guitarra las impartía "sentado en las banquetas de la calle, y era así porque a las autoridades nunca les interesó abrir un espacio. Lo único que tenemos aquí es el Reclusorio Norte, donde están muchos de nuestros ióvenes".

Al casarse, convirtió su hogar en un taller cultural. Dos días de la semana su sala se convierte en salón de clases musical. El estudio, en bodega para guardar los instrumentos de sus alumnos; por ahí almacena una tarimba para los zapateados.

Y en la azotea, un taller de laudería, donde trozos de cedro son ahuecados, tallados y pulidos hasta convertirlos en los múltiples instrumentos con que cuenta la cultura jarocha: "La familia de las jaranas, primera, segunda y tercera; el mosquito y chaquiste; guitarras de son en



Cualquiera puede ser alumno en el taller de Calzada

distinto tamaños y formas; arpas, y muchos otros".

Sus logros

Quien se integra al grupo de alumnos de Calzada debe estar abierto y dispuesto a descubrir un sinfín de armonías. "Realizamos excursiones a distintas zonas indígenas de Veracruz para que conozcan de manera directa sus tradiciones; revisamos documentales y libros, si alguien quiere tocar otros ritmos o

experimentar, ¡adelante, todo se vale con tal de que toquen!".

Sus clases son gratuitas porque "afortunadamente mi fuente de ingresos para vivir está en Telmex y no necesito más; y mi fuente de vida está aquí, en la música así que... ¡Qué más puedo pedir!", afirma Juan Carlos, en medio de una sonrisa. Indios Verdes de la Sierra de Guadalupe lanzará su primer disco de sones jarochos y están abiertos a participar en los foros donde los inviten.



Indies Verdes muy pronto presentará su primer disco con sones jarochos

El taller musical cuenta con instalaciones de laudería para fabricar los instrumentos

Taller cultural Indios Verdes

Si a usted le interesa conocer más sobre el grupo musical y sus actividades, Indios Verdes de la Sierra de Guadalupe, o integrarse como alumno en sus talleres, los localiza en: Ciprés No. 53, col. Del Bosque, en la delegación Gustavo A. Madero, a un costado del Reclusorio Norte.

Tel: 53 03 01 60

También, si a las autoridades delegacionales y del gobierno capitalino les interesa conocer su propuesta y ofrecer algún tipo de apoyo, los localizan en el mismo sitio.